

Fábricas de teja y ladrillo

[Ver en Google Maps](#)

Elena Toral

Alonso

“Venga, pues, el ferro-carril cantábrico; vengan con él la abundancia y baratura del combustible y la facilidad y economía de los medios de exportación. Puedan los tejeros, á favor de estas circunstancias, practicar su industria del suelo nativo, sin que sus ganancias disminuyan; puedan acrecer, con el laboreo de la cal, al par que sus recursos pecuniarios, la cabida y fertilidad del terreno cultivado; puedan consagrarse al cuidado de sus casas y haciendas el tiempo que las tareas del oficio les dejen libre, solazarse con sus familias en los días festivos, y cuando enfermen, gozar de su cariñosa asistencia. ¡Tendrá entonces aliciente alguno para ellos la emigración veraniega que ahora los desparrama por extrañas provincias y les hace pasar meses y meses lejos del hogar doméstico y de su saludable ambiente, rodeados de privaciones, durmiendo sobre pajas, mal vestidos y peor alimentados? ¡Qué cambio tan profundo y feliz en las condiciones de su existencia! ¡Qué aumento de bienestar físico y moral, extendido á una tan considerable porción de nuestros honrados paisanos!

Ah! ¿quién sabe para cuantas otras industrias asturianas no será el ferro-carril cantábrico origen de iguales, sino mayores adelantamientos y prosperidades?”.

G. LAVERDE

«Los tejeros del concejo de Llanes»

Revista de Asturias 15/09/1878, páginas 408-410

Imágenes: Álbum Anunciador (1893), Gijón Veraniego (1925), E.T. (1992)



Fábrica de ladrillos Guisasola

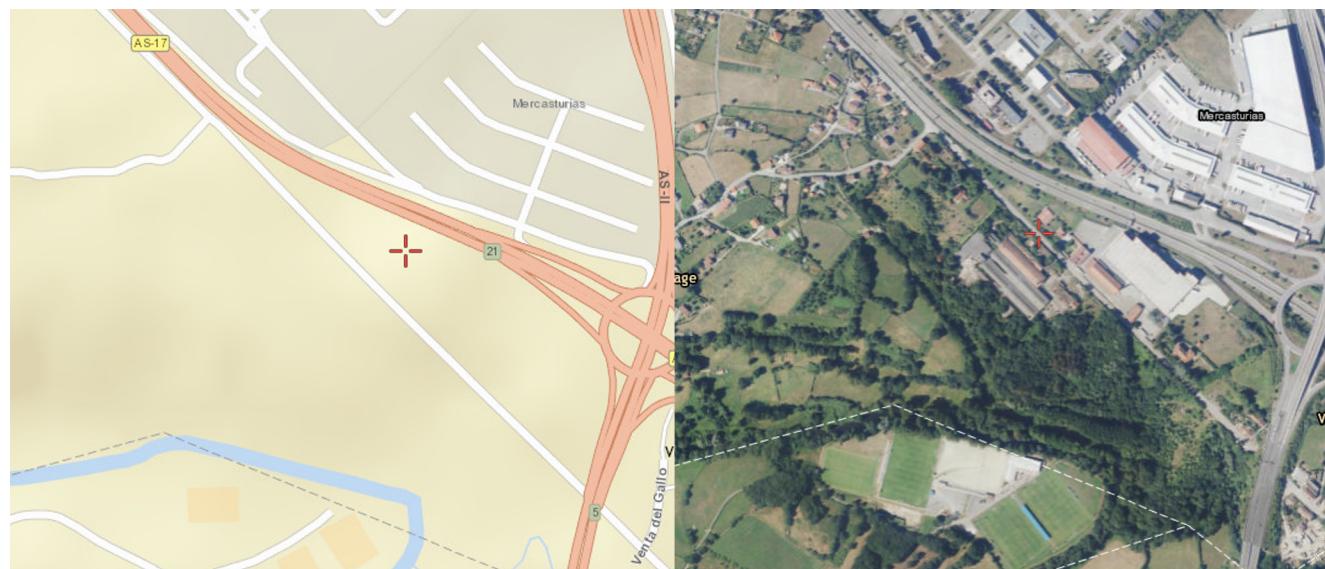
LUGONES

Esta fábrica fue establecida en 1870 por Wenceslao Guisasola en Lugones, entre la confluencia de los ríos Nora y Noreña, junto a la carretera de Oviedo a Avilés y próxima a la estación del FC. del Norte. Este establecimiento se dedicó en un primer momento a la elaboración de teja y ladrillo, especializándose poco después en la fabricación de ladrillos refractarios por el sistema de prensado. En 1892 la fábrica había sido modificada para incorporar técnicas de producción más modernas, llegando a ocupar una superficie de 16 hectáreas. En 1895, por defunción del fundador, se formó la sociedad de *Viuda é hijos de Guisasola* que poco después se convirtió en *Hijos de Guisasola*.

En 1900 la fábrica estaba formada por ocho edificios en los que trabajaban 125 obreros y dotada de una moderna maquinaria a la que daba movimiento un motor de 100 caballos. Las “barreras” de las que se extraían las primeras materias para la fabricación circundaban la fábrica, con una extensión de 14 hectáreas, teniendo la capa de arcilla en algunos puntos hasta 6 metros de espesor. A comienzos del siglo XX su producción, bastante diversificada, consistía en unos 3.000.000 de piezas, entre las que se incluían baldosas, ladrillos, balaustres, adornos de chimeneas, crestería, etc. Destacaba, por su calidad, la producción de tubos de gres esmaltados. En los talleres de ladrillo refractario se fabricaban de 6 a 8 toneladas diarias de esta clase de material. La empresa hacía constar en el interior de sus tejas: «*1º tegeduría mecánica de España*» (sic). El encargado de dirigir la sociedad era Guillermo Guisasola y el jefe de talleres Ciriaco Guisasola.

Al otro lado de los talleres, entre frondosos jardines, se levantaba la vivienda de los propietarios. En la actualidad siguen en pie algunos elementos de la fábrica como talleres, almacenes y oficinas, todo ello destinado a otros usos puesto que la empresa cerró en 1979.

Localización



Estado actual: restos en pie



1870

Fábrica de mosaicos “La Positiva”

GIJÓN

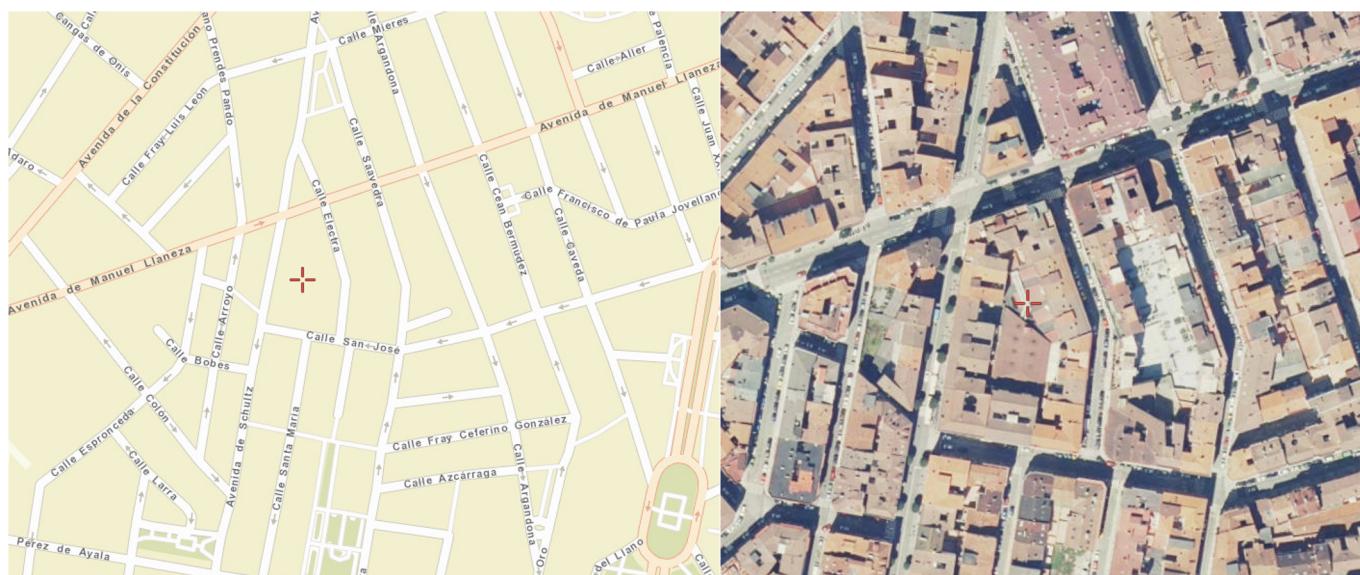
La fábrica de mosaicos *La Positiva* fue instalada en el barrio de El Llano de Gijón en 1890 por Eduardo González Arizaga. Se dedicaba fundamentalmente a la fabricación de baldosines, mostradores, pavimentos, mosaicos y objetos de piedra artificial para adorno. La empresa presumía de trabajar en su establecimiento únicamente con cementos de Pavin Lafarge procedentes de Francia y reputados por su calidad entre los constructores.

A comienzos del siglo XX este establecimiento daba trabajo a 60 obreros. La producción estaba organizada en tres talleres: uno de piedra artificial, otro de baldosa hidráulica y finalmente uno de mármol comprimido. Las instalaciones se completaban con otras construcciones destinadas a almacenes y a oficinas.

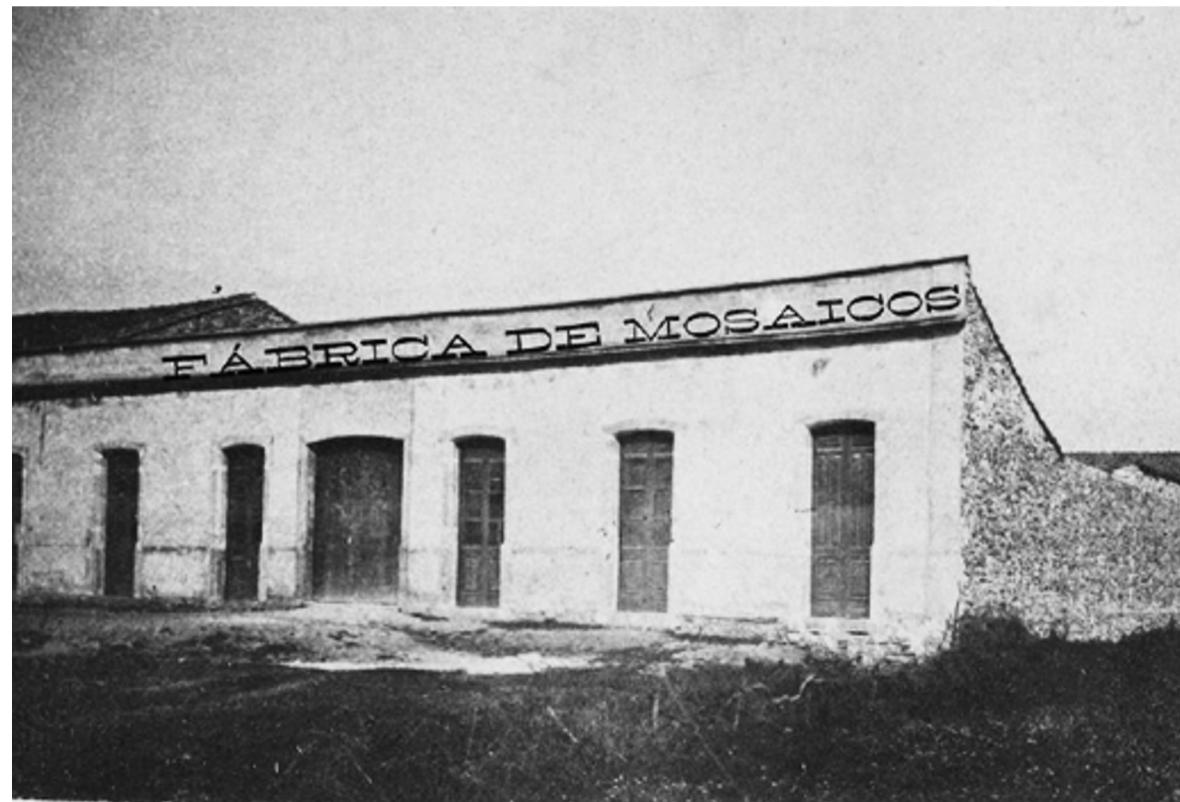
A través de una imagen publicitaria de 1893 podemos ver una fachada exterior muy pobre, construida en mampostería revocada, que debía corresponder a la entrada y las oficinas. En el interior de la manzana, seguramente en torno a un pequeño patio, y poco visibles para los paseantes, se habían establecido los diferentes talleres y almacenes. En 1899 la prensa hablaba ya de un edificio de nueva construcción en la fábrica, aunque sin especificar su uso y características.

Como era habitual en este tipo de establecimientos, la producción estaba muy diversificada. A comienzos del siglo XX esta tendencia a la diversidad se acentuó. Se ofrecía a los clientes todo tipo de azulejos, saneamientos, cocinas, cisternas y, como no, productos elaborados con cementos. Producía también objetos de mármol comprimido y baños, albañales, pilas bautismales y de agua bendita.

Localización



Estado actual: desaparecida



“LA POSITIVA”

Fábrica de Mosáicos hidráulicos, Piedra artificial, Mármol comprimido y Yeso

Con gusto anotamos la prosperidad que se señala en la marcha de esta importante Fábrica de Mosáicos de Gijón, propiedad de D. Eduardo G. Arizaga. De año en año se advierte este halagüeño desenvolvimiento del negocio, y por si algo hiciese falta para acreditar esto que decimos, en cualquier parte pueden verse los magníficos mosaicos que esta industria produce y que son solicitados de todas partes de España, lo que honra el buen nombre industrial de Gijón.

No ya sólo los azulejos, sino también toda clase de artículos de saneamiento se encuentran en LA POSITIVA, además de cocinas tipo Bilbao, termosifones sueltos, cocinas *Sagardui*, cisternas, cemento Zumaya corriente, cemento idem extra, Portland, Hércules y Portland Ziurrena, etc., etc.

La excelente orientación comercial de esta casa, de la que son apodados D. Eugenio Pastor y D. Ignacio Mendivil, ya decimos que es muy atinada, según puede apreciarse en la vida industrial y comercial de Asturias.

Teléfono de LA POSITIVA, núm. 461; Apartado, 154

Fábrica de ladrillos refractarios de S.I.A.

LUGONES

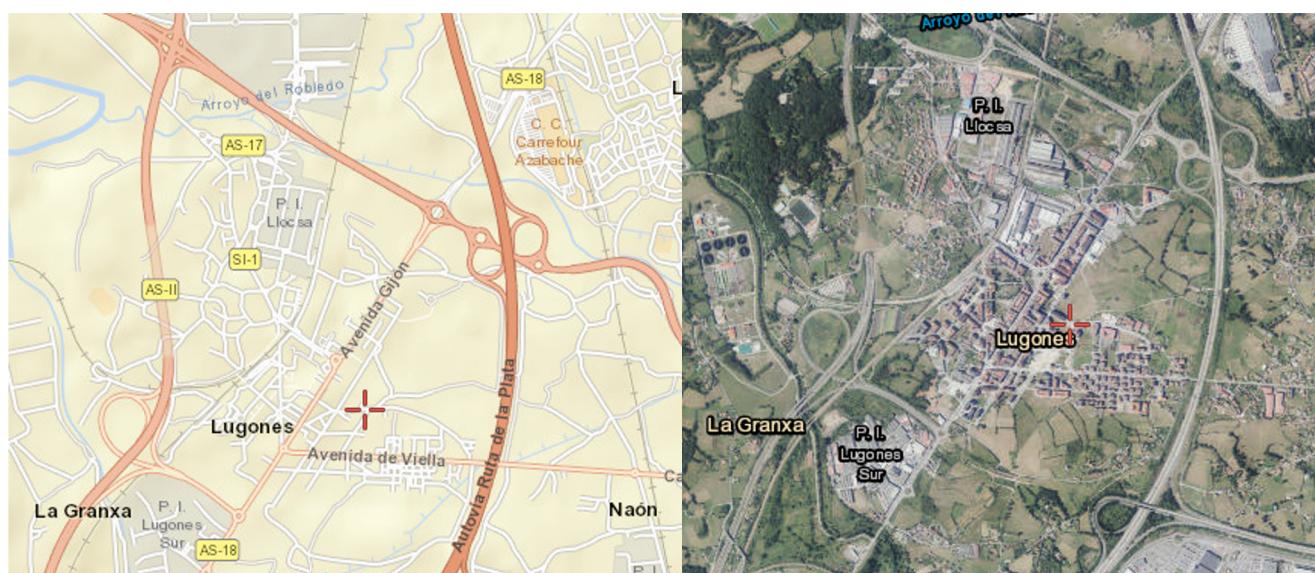
Esta fábrica de ladrillos fue puesta en marcha por la *Sociedad Industrial Asturiana* (S.I.A.) "Santa Bárbara", que era propietaria de varias fábricas en la provincia en las que se consumían grandes cantidades de ladrillos refractarios. En vista de que a finales del siglo XIX los productos refractarios alcanzaban precios muy elevados, la compañía decidió establecer en Lugones una cerámica, montada con arreglo a las técnicas modernas, dedicada específicamente a abastecer de ladrillos a sus propias fábricas. En esta cerámica se producían ladrillos aluminosos para altos hornos y hornos de coque; silíceos tipo *Dumas* para hornos de acero y crisoles para la fabricación de aceros y latones.

En el momento de su instalación esperaba poder producir unas 100 toneladas mensuales de productos refractarios con ayuda de un proceso de producción que estaba altamente mecanizado. Para poner en marcha la maquinaria con la que prensaban los ladrillos se instaló una máquina de vapor sistema *Robey* de 60 caballos. Disponía además de máquinas operadoras, molinos y secaderos.

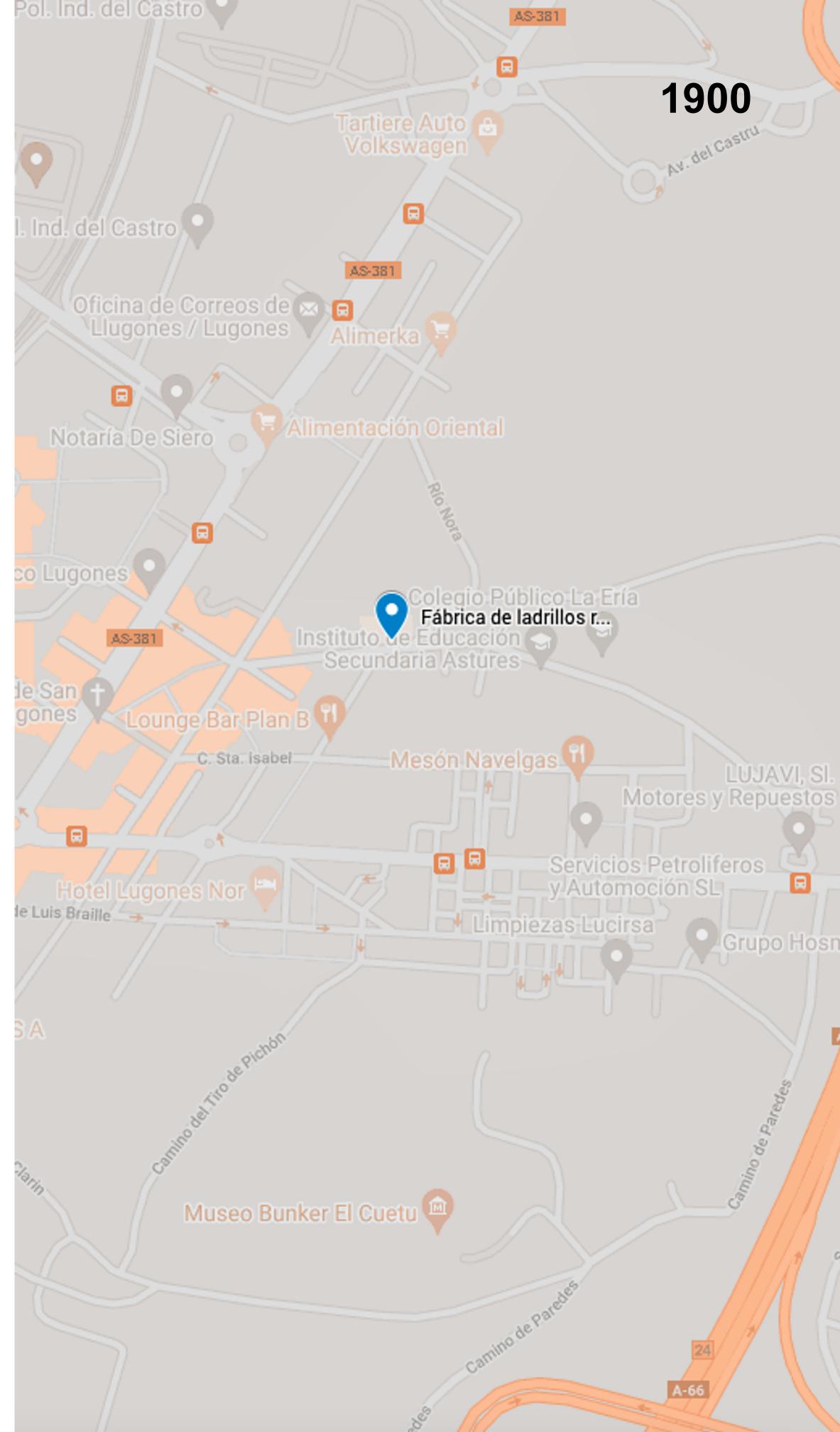
La fábrica se había instalado en Lugones con la intención de aprovechar los yacimientos de barros refractarios y cuarcitas existentes en la localidad, de modo que se aseguraba el abastecimiento de materias primas a precios muy competitivos. Además el emplazamiento elegido permitía aprovechar la ventaja de los buenos transportes ferroviarios y la proximidad de la *Fábrica de Metales de Lugones* que era una de las principales consumidoras de estos productos.

En torno a 1920 el establecimiento había sido objeto ya de importantes mejoras, contando en ese momento con una máquina capaz de producir 6.000 ladrillos en ocho horas, una *mudadora*, un molino, una turbina, hornos de llama invertida y un nuevo horno continuo de gas de 12 cámaras sistema *Mendheim*.

Localización



Estado actual: desaparecida



Fábrica de teja “Cerámica Asturiana S. A.”

1896

SAN CLAUDIO

La Cerámica Asturiana, promovida por Esteban Lantero, se puso en marcha el 15 de septiembre de 1896 en San Claudio (Oviedo), bajo la dirección de Manuel Gómez Revuelta. Estaba dedicada a la producción de teja de todas clases, ladrillo prensado y hueco y todo tipo de objetos de barro, siendo su especialidad la teja plana tipo *Marsella*. Estaba emplazada al lado de la estación, en el ramal de la Compañía del Norte de Oviedo a Trubia, con una superficie edificada de 3.800 metros cuadrados. En torno a 1900 su producción anual se cifraba en 2.500.000 piezas y tan solo dos años después alcanzaba la respetable cifra de 4.000.000 de piezas, todo ello con ayuda de maquinaria accionada por un motor de 40 caballos. Tenía empleados en estas tareas 100 obreros.

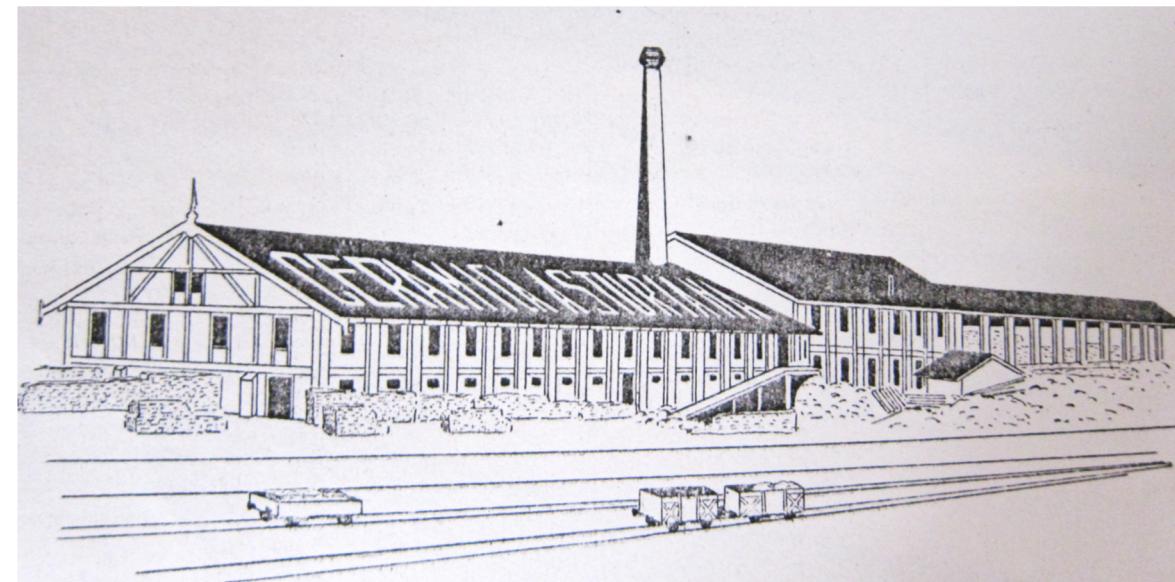
La fábrica estaba organizada en tres edificios de tipo nave, dispuestos linealmente. En el extremo izquierdo estaba el taller de fabricación de ladrillos con toda su maquinaria (molinos trituradores, mezcladoras, máquinas de moldeo). El edificio central, ligeramente más alto que el anterior, debía albergar las calderas y la máquina motora, de ahí la chimenea. Finalmente, en el extremo derecho, se levantaba el almacén de productos terminados, formado por un amplio cobertizo con cubierta a doble vertiente apoyado sobre pilares de ladrillo. Las vías situadas ante el establecimiento, de tracción animal, comunicaban las naves con la línea de ferrocarril Oviedo-Trubia a través de la cual llegaban las materias primas y el combustible y se expedirían los productos ya terminados (utilizando dos tipos de vagonetas, más plana la de los productos terminados). La empresa levantó en 1900 un bloque de 7 viviendas adosadas, compuestas de habitación y huerto, construidas junto a la fábrica en el camino de San Claudio a la Estación.

Hacia 1920 instalaron un tranvía aéreo para traer los barros del yacimiento situado a unos 850 metros de la fábrica, otro horno continuo y nueva maquinaria, elevando su producción a 14 millones de piezas.

Localización



Estado actual: desaparecida



Fábrica de teja y ladrillo “La Asturiana”

SAN ESTEBAN DE LAS CRUCES

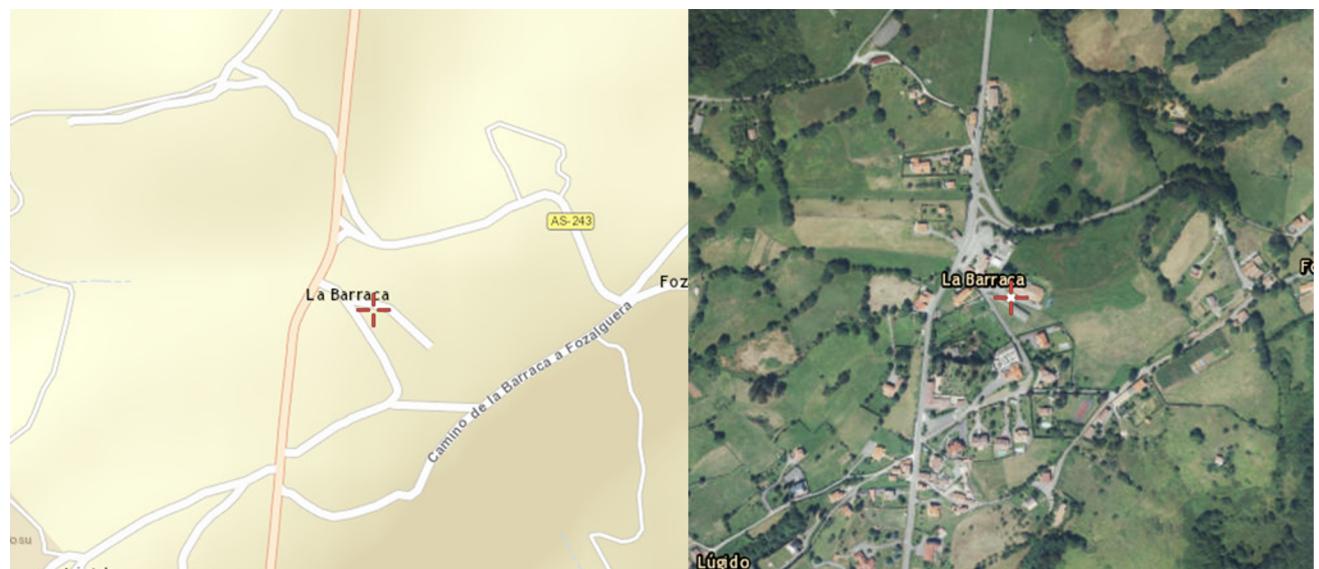
En los años finales del siglo XIX las fábricas de teja y ladrillo fueron especialmente abundantes en Asturias, al coincidir en funcionamiento las tejeras tradicionales y las recién instaladas fábricas mecanizadas. Es precisamente esta abundancia la que impide que poseamos noticias detalladas y abundantes sobre muchas de ellas, pues sus contemporáneos las encontraban demasiado comunes para prestarles suficiente atención.

Así establecimientos de la importancia de la fábrica de San Esteban de las Cruces en la carretera de Oviedo a Langreo, sólo fueron considerados dignos de menciones superficiales. Esta fábrica producía tejas curvas y planas y ladrillos de diferentes gruesos, prensados y huecos. Sobre su historia sólo sabemos que en 1899, estando ya en funcionamiento, tuvo lugar allí un lamentable accidente, recogido en la prensa local y que su propietario en ese año era Rafael Suárez del Villar.

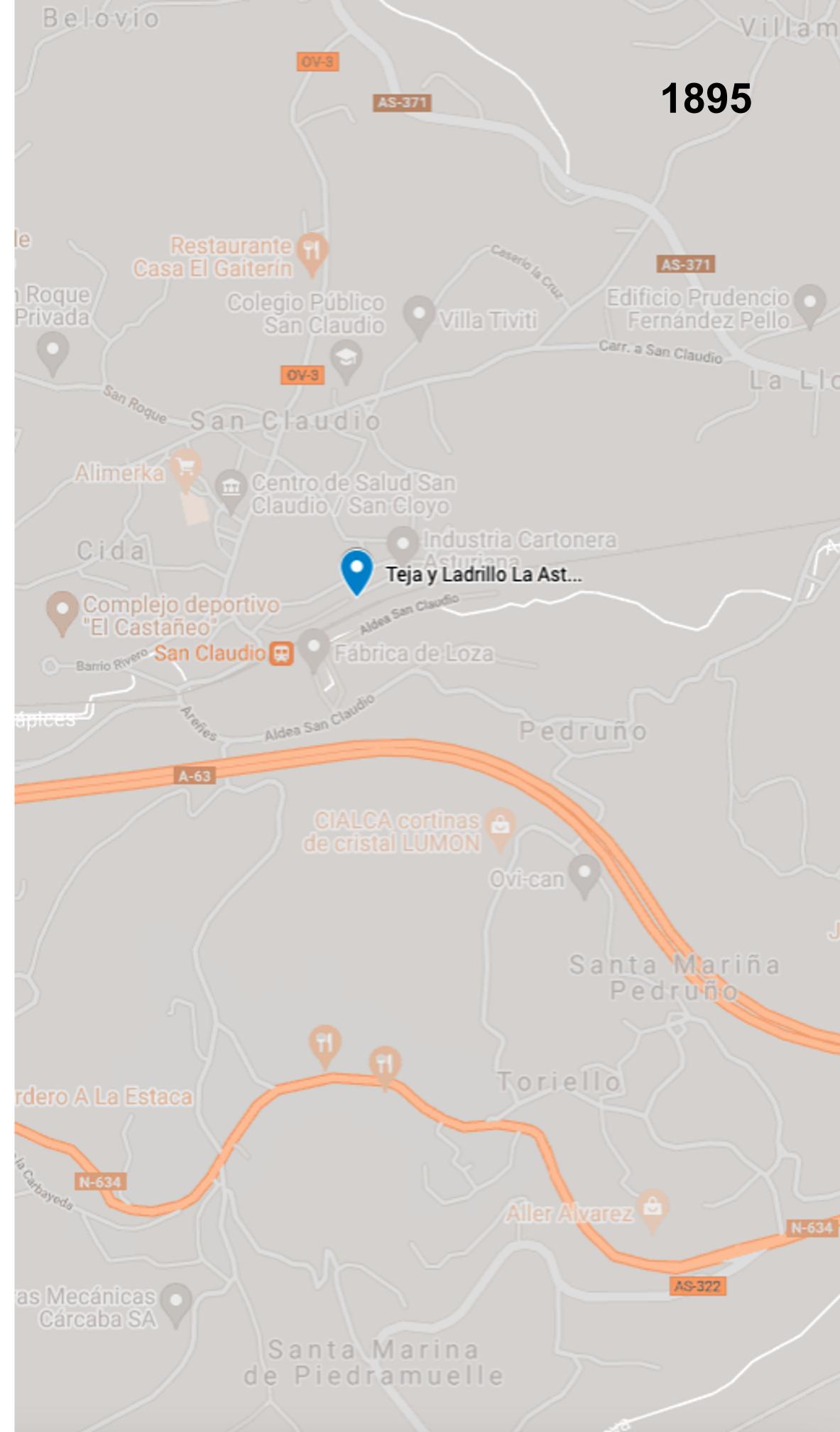
En la fábrica se empleaban trabajadores jóvenes como el accidentado (de 15 años), probablemente como ayudantes para tareas poco importantes o para atender las máquinas. La producción mecanizada, como la de este establecimiento, planteaba los problemas propios de la maquinaria del momento: los complejos engranajes que accionaba y el sin fin de poleas que enlazaba las máquinas motoras con el resto, no sólo ocupaban amplios espacios en lugares estratégicos de los talleres, dificultando la visibilidad y el movimiento, sino que en no pocas ocasiones enredaban a los operarios por el más leve descuido provocándoles graves heridas.

Por lo que sabemos sus instalaciones eran bastante modernas, pues disponía de un sistema mecanizado de moldeo de ladrillo y teja mediante galleteras o prensas accionadas por vapor.

Localización



Estado actual: desaparecida



Fábrica de ladrillos refractarios de la Felguera

LA FELGUERA

Esta fábrica, dedicada a la producción de ladrillos refractarios, fue establecida en 1897 en La Felguera por Antonio Velasco Duro, quien encargó la construcción y dirección de la misma al ingeniero Eustaquio Lecue. Las instalaciones se levantaron junto a la estación del Ferrocarril del Norte, con la que se unía a través de una vía estrecha de uso particular.

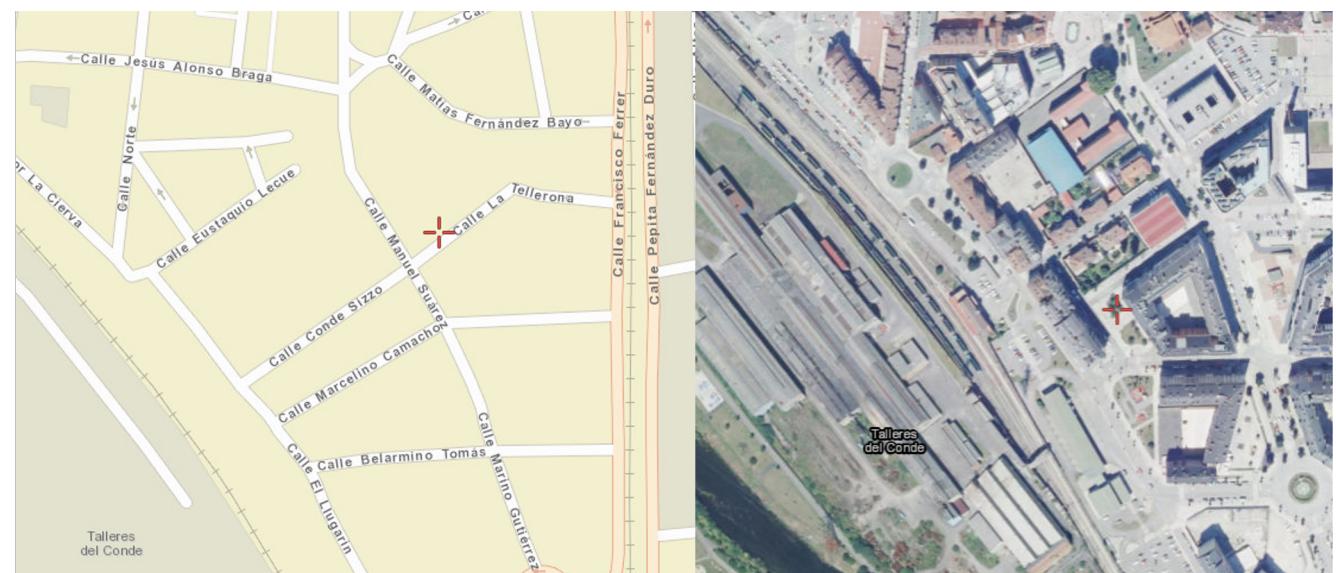
El establecimiento pretendía orientar su producción hacia la elaboración de ladrillos refractarios para todo tipo de hornos: *"aluminosos para hornos altos al cok y cubilotes; silíceos para los hornos de afino y refino de las fábricas de hierro; silíceos especiales, para los hornos de acero; mixtos para calderas, caños de humos"*. En sus primeros años de funcionamiento se llegaron a fabricar 130.000 ladrillos mensuales, cuyo principal mercado era la fábrica de Duro Felguera, con la que se vinculada por medio de algunos socios comunes. El resto de la producción se enviaba a distintas fábricas provinciales y nacionales fundamentalmente para altos hornos y fábricas de vidrios.

Las primitivas instalaciones, muy amplias, estaban formadas por los talleres de producción, un edificio destinado a oficinas y una vivienda para algunos empleados.

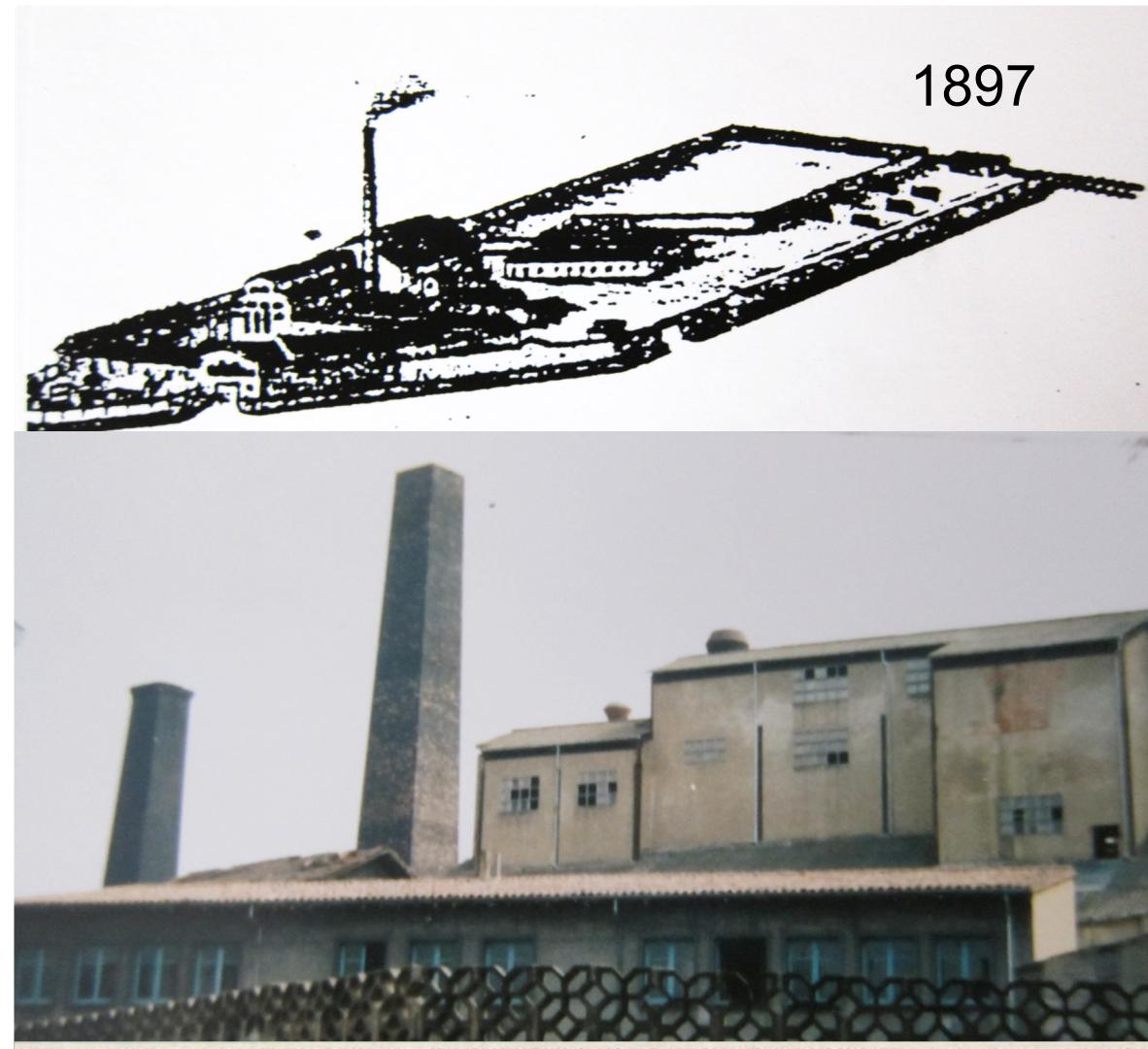
En 1918 los problemas de suministro de materias primas obligaron a reducir durante casi un año la producción a la mitad.

El número de trabajadores, de ambos性os, empleados en esta producción ascendía en los primeros años de funcionamiento a 120. La calidad y aceptación de sus productos fue tal que en 1928 trabajaban ya en la fábrica 300 obreros y era considerada una de las más importantes del país.

Localización



Estado actual: desaparecida



Fábrica de Ladrillos Refractarios DE LA FELGUERA

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Ladrillos refractarios para Hornos Altos, Hornos de Acero, Hornos de Vidrio, Hogares de calderas, Hornos de cok, Cubilotes, etc., etc.

Especialidad: Ladrillos silíceos "DINAS"

— TUBERÍA DE GRES —

TELÉFONO, 8

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: { LADRILLOS REFRACTARIOS
SAMA DE LANGREO

LA FELGUERA

Cerámica “La Cruz de Ceares”

1900

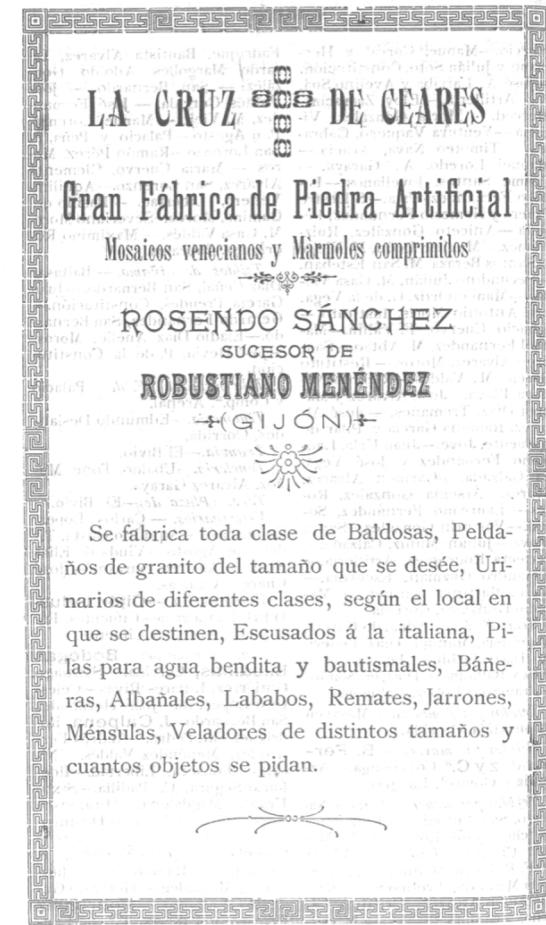
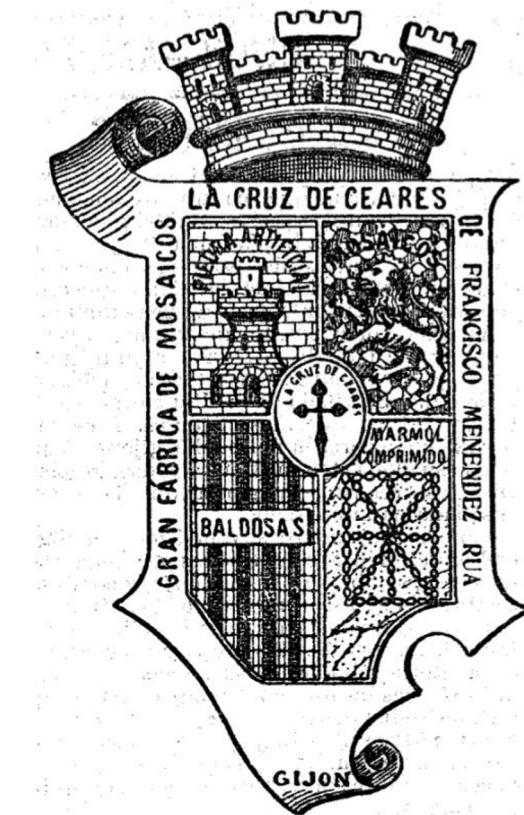
GIJÓN

La fábrica de mosaicos “*La Cruz de Ceares*” fue puesta en marcha en Gijón a finales de 1899 sobre una superficie construida de 20.000 pies cuadrados. El encargado de la gerencia era en ese momento Robustiano Menéndez. La empresa disponía de un capital de 300 mil pesetas, aumentado en 1901 en 100 mil pesetas más. En la fábrica estaba previsto elaborar baldosas y diferentes productos destinados a la construcción como remates, ménsulas, balaustradas, etc.

Aunque empleaba materias primas extraídas de la localidad, también utilizaba algunas materias primas importadas desde Hamburgo.

Desde el momento de su instalación la fábrica pudo contar con maquinaria moderna. Para moldear las piezas utilizaba prensas hidráulicas que habían sido importadas desde Leipzig y permitían al establecimiento producir 400 metros cuadrados de baldosas. Esta cerámica tenía a su disposición gran variedad de dibujos para servir de guía en la fabricación de baldosas con colores inalterables.

Trabajaba con mármol de granito, construía lavabos, remates, ménsulas, bañeras, pilas de agua bendita y bautismales, jarrones, albañales, balaustradas, estufas, veladores de diversos tamaños, capiteles, “escusados a la italiana” (sic), urinarios y cualesquiera otros objetos que pudieran serles encargados.



Localización

Estado actual: desaparecida



“Cerámica Gijonesa” en Ceares

1900

GIJÓN

En el año 1900 dieron comienzo las obras para la instalación de una fábrica de ladrillo en Ceares, a las afueras de Gijón. Las instalaciones quedaron concluidas y listas para funcionar a finales de 1901. Se trataba de un establecimiento pensado para producir ladrillos de todas clases y tamaños, empleando fundamentalmente arcillas de la localidad. El encargado de la dirección técnica del establecimiento era Bernardo Domínguez Gil y el presidente de la Sociedad el ingeniero de minas Alfredo Santos.

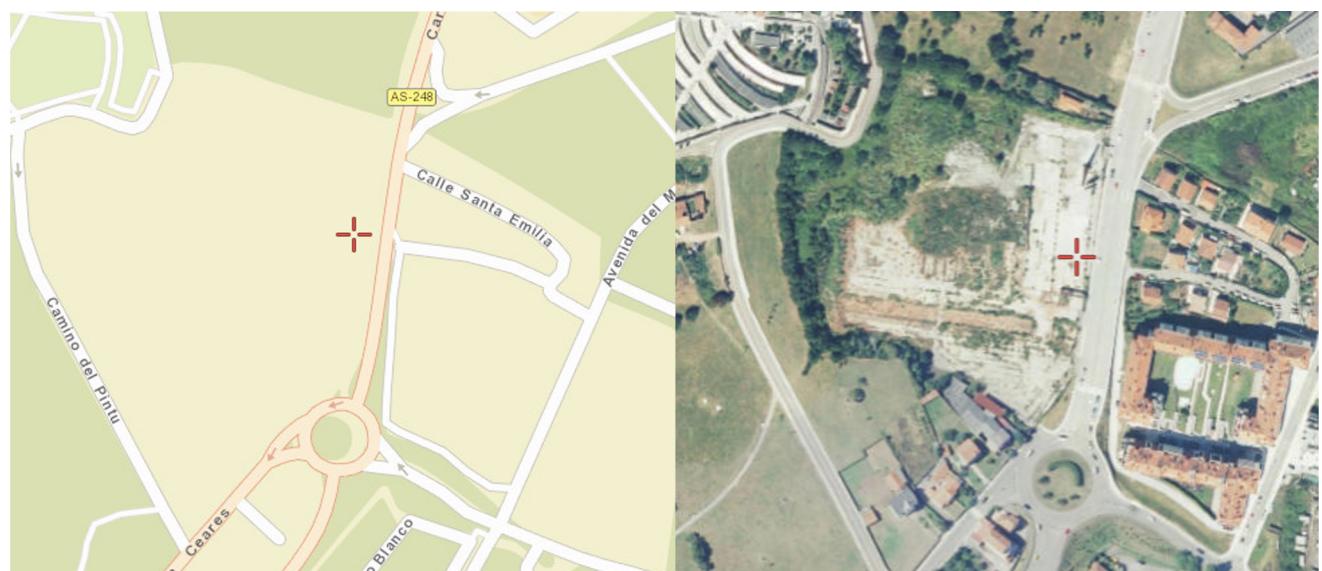
En 1901 los dueños de la fábrica solicitaron autorización para derivar 4 metros cúbicos a la hora del río Vieyin, afluente del Piles, a su paso por Ceares. En la orilla izquierda del cauce estaba previsto establecer un depósito de agua de 50 metros cúbicos de capacidad. Junto al depósito se colocaría una casa de máquinas con una máquina de vapor y una bomba aspirante impelente para llevar el agua a otro depósito, de igual capacidad, situado dentro de la fábrica y desde el cual se distribuiría por el establecimiento para diversos usos.

La fábrica estaba montada de acuerdo con los principios de la producción mecanizada. El amasado y prensado de los ladrillos se realizaba con una compleja maquinaria formada por una prensa de hélice, dos cilindros trituradores y otros dos laminadores. Una vez que se había dado forma a los ladrillos, éstos se trasladaban en vagonetas movidas por un propulsor al secadero de vapor de sistema Möller y Pfeifer. Tras el secado los ladrillos se enviaban, también montados sobre vagonetas, hacia el horno de cocido que era de modelo Otto Bok.

Gracias a este mecanizado sistema de producción se elaboraban unos 25.000 ladrillos diarios, con jornadas laborales de 10 horas.



Localización



Estado actual: chimenea en pie



Cerámica "Los Canes"

Funcionando en 1895

NIEMBRO. LLANES

La fábrica "Los Canes" estaba situada a poco más de un kilómetro de la carretera de la Costa y a igual distancia de la Ensenada de Niembro. Teniendo en cuenta las malas comunicaciones por tierra de la zona, los carbones utilizados como combustible y las materias primas llegaban a la fábrica en barco a través de la ensenada, fundamentalmente desde Gijón, exportándose también por ella los productos terminados. La fábrica, situada en un pequeño valle, estaba rodeada por la *carretera del Estado* que unía la carretera de la Costa con la Ensenada de Niembro.

El lugar elegido para levantar la fábrica resultaba especialmente apropiado porque en sus proximidades había una cantera de caliza y una "barrera" con barros de calidad. La producción se centraba en tejas planas y curvas, diferentes tipos de ladrillos prensados y tubos de chimenea.

El edificio principal y sus dependencias anexas ocupaban en 61,20 áreas en 1900, dentro de las cuales disponía de agua potable para atender a las necesidades de producción. Se había establecido también un taller para la trituración del barro. La producción estaba mecanizada y las diferentes prensas permitían fabricar ladrillo común y grueso, ladrillo hueco, teja curva y plana, etc. El edificio principal albergaba 8 hornos continuos y los secaderos. A su lado se levantaba la sala de máquinas. Para completar las instalaciones se había construido un horno de cal y 5 tendejones que servían para almacenar y mantener secos los materiales.

El maquinista y el encargado de la fábrica tenían vivienda en el mismo establecimiento.

En 1900 el único dueño de la fábrica, Federico Pardo y Carrera, decidió ponerla a la venta por su avanzada edad y su delicado estado de salud.

Localización

Estado actual: desaparecida



"LOS CANES"
— — —
*Gran Tejería Mecánica y Fábrica
de productos cerámicos*
Pardo y Romano
EN NIEMBRO (LLANES)

Dicha fábrica elabora tejas planas y curvas, ladrillos prensados para cortinas, de chanfle, de juntas al desenfilar, huecos y macizos. Baldosas prensadas, tubos de chimeneas y toda clase de productos especiales; con arreglo al diseño remitido por el interesado, a precios convencionales.
Para pedidos, muestras y catálogo de precios, dirigirse al depositario en Gijón

DON CESÁREO BALMORI
SAN BERNARDO, 61